

Unión y Visión: El Camino Hacia un Destino Turístico de Excelencia

La construcción de un destino turístico no es fruto del azar ni del esfuerzo aislado, sino el resultado de una labor colectiva que reúne a múltiples actores con un mismo horizonte. Se trata de un arte que requiere visión de futuro, compromiso sostenido y la convicción de que solo trabajando juntos se puede alcanzar la excelencia. El concepto de encadenamiento productivo, más que un término técnico, se transforma en la llave que abre el verdadero potencial de un territorio. Cada actor, desde el pequeño productor de artesanías hasta el gran complejo hotelero, constituye un eslabón esencial de esta cadena, y es en la suma de estos aportes donde se genera una oferta turística robusta, diversa y competitiva.

Hoy celebramos un hito trascendental: la presentación ante el Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) de un programa que busca consolidar la Ruta Turística CH181. Este paso marca el inicio de un camino largamente anhelado por las comunidades de Victoria, Curacautín y Lonquimay, forjado en base al diálogo, la confianza y el esfuerzo conjunto de actores públicos, privados y académicos. El objetivo es

ambicioso: convertir a este corredor turístico en un destino de referencia nacional e internacional, destacando sus paisajes, su cultura y su riqueza gastronómica.

La fortaleza de este proyecto radica en la alianza estratégica que lo respalda. Las experiencias más exitosas en turismo surgen cuando se articulan distintos mundos: las empresas aportan creatividad e innovación; el sector público, a través de la Municipalidad de Victoria, entrega institucionalidad y capacidad de gestión; y la academia, representada por la Universidad Arturo Prat, provee investigación, conocimiento y formación de capital humano. Este triángulo virtuoso es la base para un desarrollo territorial sostenible y con proyección en el tiempo.

La ruta gastronómica y turística no solo conectará físicamente a estas comunas de la Araucanía Andina, sino que también enlazará sus historias, identidades y sabores. Al integrar servicios de alojamiento, gastronomía, aventura y bienestar, se ofrece una experiencia completa que permitirá al visitante descubrir el territorio desde múltiples dimensiones. El turista ya no será un mero espectador, sino protagonista de vivencias memorables que lo



Rodrigo Travieso Landeros

Secretario Corporación para el

Desarrollo Turístico de

La Araucanía.

inviten a quedarse más días, a regresar y a recomendar este destino.

Con la expectativa de que Curacautín y Lonquimay fortalezcan aún más este trabajo con la incorporación a nivel municipal, se perfila una alianza con el poder de transformar la economía local y de posicionar a esta zona en el mapa del turismo mundial. La participación de la Universidad Arturo Prat reafirma que la academia es un motor fundamental para el desarrollo regional, capaz de vincular el conocimiento con las necesidades del territorio. Estamos sembrando las semillas de un futuro en que la colaboración, la innovación y la visión compartida serán la energía que impulse nuestro progreso y que asegure un legado de prosperidad para las próximas generaciones.